

1D160422



**UNIVERSIDAD DE SONORA**  
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE MAESTRIA EN PSICOLOGIA

**MEDICION DE RASGOS DE MASCULINIDAD Y  
FEMINEIDAD EN LA REGION NOROESTE DE MEXICO**

**TESIS**

Que para obtener el Grado de:

**MAESTRO EN PSICOLOGÍA**

Presenta:

**Elsa Patricia Ibarra Sagasta**

Hermosillo, Sonora, Enero del 2000

# Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



“El saber de mis hijos  
hará mi grandeza”



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora a 15 de Diciembre de 1999

M. C. FRANCISCO OBREGON SALIDO  
COORDINADOR DE LA MAESTRIA EN PSICOLOGIA  
Presente.-

Los abajo suscritos, dictaminadores del trabajo de Tesis Titulado "Medición de Rasgos de Masculinidad y Femeidad en la Región Noroeste de México" realizado por la alumna ELSA PATRICIA IBARRA SAGASTA, después de revisar el escrito, manifestamos nuestro acuerdo sobre el mismo, por lo que no tenemos inconveniente en extender la presente aprobación para que sea sometido a los trámites conducentes al examen de grado correspondiente.

Sin más por el momento, quedamos a su disposición, en espera de la fecha que se sirva designar para el mencionado examen.

A T E N T A M E N T E

Dr. JOSE ANGEL VERA NORIEGA  
ASESOR DIRECTOR

M. C. MA. MARTHA MONTIEL CARBAJAL  
ASESORA DICTMINADORA

Dra. ISABEL REYES LAGUNES  
ASESORA DICTAMINADORA



The image shows three handwritten signatures, each written over a horizontal line. The first signature is a bold, sweeping stroke. The second signature is a cursive, flowing script. The third signature is a more formal, blocky script.

C.c.p. Interesada

## AGRADECIMIENTOS

A Dios que me ha dado la oportunidad de compartir mi vida con todos los que me rodean.

A Lauro y Daniel mis dos grandes amores.

A mis Padres por apoyarme y compartir mis metas.

A Jorge y Maria Eugenia por la amistad y amor que siempre me han brindado.

A mis hermanos Pablo, José Alberto y Fernando por su amor y respeto.

A mis cuñadas Emma Gloria y Clara Elena

A todos mis sobrinos...

A Don Jaime y Doña María por su interés y el afecto brindado.

A mis asesores Dr. Angel Vera N., Mtra. Martha Montiel C. y Dra. Isabel Reyes L. Por sus finas atenciones y oportunas recomendaciones.

A mis maestros Francisco Obregón, Angel Vera, Juan Irigoyen, Víctor Corral, Laura Urquidi, Martha Frías.

A mis amigos y compañeros de trabajo por su incontable apoyo y muy en especial Daniel, Neto, Sergio, Blanca y Ma. Elena.

A mis tres grandes amigas Zayra, Lidia y Lulú gracias por compartir los momentos mas felices y difíciles de nuestras vidas.

A mis incontables amigas(os) presentes y ausentes gracias por su eterna amistad.

A mi Alma Mater



## RESUMEN

El propósito del presente estudio fue el investigar no sólo con base en la teoría y las investigaciones realizadas sino también en la indagación directa en los sujetos los constructos de masculinidad y femineidad. Además se pretendía identificar la estructura y dimensiones de la instrumentalidad y expresividad en una muestra *Sonorense*. Se tomo una muestra de 600 sujetos seleccionados por cuotas por iguales por sexo y edad, cuya clasificación fue de tres grupos de edad: adolescentes ( 15-20 años ), Jóvenes ( 24-30 años ) y adultos ( 40-45 años ).

El instrumento de medición de los rasgos de masculinidad y femineidad aplicado se compone de una escala de lista de adjetivos con estilo de respuesta Likert pictórica que intentó identificar los rasgos y las dimensiones de género, consiste de 106 reactivos en total.

Los datos fueron sometidos en primer término a un análisis factorial exploratorio con el fin de tener un panorama preliminar de la estructura factorial que presentaba el instrumento. La estructura factorial encontrada de  $n=5$  factores con rotación varimax, nos mostró una primer revisión del número de factores subyacentes en las interrelaciones, lo que implica correlaciones altas entre cargas positivas-negativas y las dimensiones instrumental y expresiva, lo que no nos permite identificar rasgos femeninos y/o masculinos sino dimensiones separadas e independientes con valores entre lo deseable o no deseable, es decir solo podemos observar variables de tipo positivo y negativo que miden el mismo constructo.

Posteriormente se realizaron 2 análisis factoriales confirmatorios (AFC). El primer AFC fue con el fin de probar la existencia de las dimensiones de instrumentalidad y expresividad y sus respectivas cargas positivas y negativas, el cual mostró composición tetrafactorial probada, que contiene la dimensión de instrumentalidad positiva y negativa y la dimensión de expresividad positiva y negativa. Así también se encontró evidencia de validez de constructo o convergente al observarse que las relaciones entre las variables observadas o reactivos y sus respectivos factores o variables latentes fueron altas y significativas. En cuanto a la validez discriminante se presentaron valores menores de covarianza entre factores instrumental positivo y expresivo positivo, lo que nos indica su existencia.

En el segundo se relacionaron los resultados del primer AFC en el que se encontró una composición bifactorial de segundo orden probada, que contiene los constructos de androginia y el que se denomino tradicionalismo negativo. En este último resultado los datos apoyan la existencia de rasgos y constructos de androginia diferenciado de los rasgos de tradicionalismo, identificándose con ello la existencia de escalas con rasgos que miden y diferencian características socialmente deseables de las tradicionalmente negativas.

## INDICE

<b>Agradecimientos</b> .....	<b>i</b>
<b>Resumen</b> .....	<b>ii</b>
<b>Indice</b> .....	<b>iii</b>
<b>JUSTIFICACIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>7</b>
<b>Objetivos</b> .....	<b>9</b>
<b>Tipo de Investigación</b> .....	<b>10</b>
<b>Hipótesis</b> .....	<b>10</b>
<b>MÉTODO</b> .....	<b>12</b>
<b>Instrumento</b> .....	<b>13</b>
<b>Procedimiento</b> .....	<b>14</b>
<b>Análisis de Datos</b> .....	<b>14</b>
<b>RESULTADOS</b> .....	<b>16</b>
<b>DISCUSIÓN</b> .....	<b>33</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>38</b>
<b>ANEXO</b> .....	<b>40</b>



## JUSTIFICACIÓN

La idea inicial del presente investigación surge con la necesidad de utilizar instrumentos de medición de rasgos de personalidad que reflejen las características o atributos de la población mexicana. Esto es por la tendencia, que por diversas razones y limitantes como la insuficiencia de recursos económicos, inaccesibilidad a muestras representativas de poblaciones de interés y marcos teóricos ajenos a nuestra cultura, ha orillado a los profesionales e investigadores latinoamericanos a traducir y en algunos casos a adaptar y estandarizar instrumentos creados en otras culturas. Como ejemplo clásico de generalizar conceptos de una cultura a otra se encuentra el caso del Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota, el cual ha sido utilizado dentro de baterías de evaluación de personalidad, cuya constitución no se adecua a las características predominantes en nuestra cultura, lo que según los expertos produce una pérdida en objetividad, sensibilidad, confiabilidad y validez en la medición (Reyes Lagunes, 1995).

El desarrollo o diseño de instrumentos que evalúen la personalidad, se inicia con la definición conceptual del rasgo a estudiar, a partir de la cual se elaboran reactivos que se consideren representativos de conductas y características, para posteriormente someter el instrumento a los procedimientos en busca de la determinación de la validez estructural y predictiva del instrumento (Anastasi, A., Urbina, S., 1998).

Aunado a lo anterior y considerando que la conducta no puede ser entendida y explicada sin considerar el impacto del medio ambiente en el que se desarrolla e interactúa el individuo, se hace necesario que el diseño de los instrumentos tome en cuenta las características socioculturales de la población en estudio. Sin embargo, la información obtenida en una cultura no puede ser generalizada y aplicada a otras culturas, sin tomar en cuenta las características, operacionalizaciones y



manifestaciones de conducta presentes; Así como adecuarlas a modelos teóricos y fenómenos existentes en cada cultura.

Lo anterior se justifica a partir de diversas investigaciones realizadas que han obtenido datos empíricos con poblaciones mexicanas, encontrando diferencias e incongruencias tanto de los conceptos e instrumentos utilizados en la medición de la personalidad no adecuados a nuestro medio (Díaz Loving y Andrade Palos, 1984; Flores Galaz y Díaz Loving, 1993; Reyes Lagunes y Valdez, 1992, Citados por Reyes Lagunes, 1995), es decir, las dimensiones de personalidad encontradas a través de la etnopsicología mexicana no son compartidas por las culturas de donde provienen la mayoría de las pruebas psicológicas utilizadas por profesionales en nuestro medio.

Por lo tanto se considera necesario el diseño de instrumentos de medida adecuadas a nuestra cultura, para lo cual se requiere de investigar si existen o cómo están estructurados los diversos rasgos de personalidad reportados por la literatura científica universal, y si estos difieren de los rasgos idiosincrásicos del mexicano, es decir, identificar la conformación de la personalidad prototipo del mexicano y la influencia de la pertenencia a culturas (Emic) formadas por variables atributivas como el género, la edad, el nivel socioeconómico y el ecosistema regional al que pertenece el individuo. Esta información permitirá la construcción de pruebas psicológicas sensibles, confiables y válidas.

Ahora bien, en el estudio de los rasgos de personalidad se hace necesario tener en cuenta las contingencias presentes del ecosistema, los procesos de socialización y aculturación que controlan o influyen en la percepción y manifestación de comportamientos. Es bien sabido que los mecanismos y métodos de socialización variarán de acuerdo al sexo al que pertenecen los sujetos, así como a la subcultura. Lo anterior produce prototipos de personalidad por género, concepto asociado en la literatura a rasgos de instrumentalidad (masculinidad) y expresividad (femenidad). De ahí que locus de control y masculinidad-femenidad son tomadas como variables centrales en la explicación de patrones de conducta transicional a



través de las culturas; aún cuando dichos rasgos no explican la totalidad de la personalidad, requiriéndose para ello de la presencia o interacción con otros estilos de actividad productiva, instrumental y de influencia social (Reyes Lagunes, 1995).

En la revisión de la literatura podemos encontrar a los primeros teóricos sociales como Parsons y Bales; Bakan (citados por Díaz Loving, Díaz G., Helmreich y Spence, 1982) quienes se dieron a la tarea de identificar dos diferencias. Los primeros teóricos diferenciaron entre un papel instrumental y orientado hacia las metas, el cual se asignaba preponderantemente al hombre en la mayoría de las sociedades y un papel expresivo orientado a las relaciones interpersonales que se asignaba a la mujer. En tanto, Bakan distinguió entre diligencia más pronunciada en los hombres y el reflejo de un sentido del yo manifiesto en características como autoafirmación, autoprotección, y comunión típica en la mujer y su reflejo en la abnegación y preocupación por los demás, así como necesidades de integración y cohesión de grupo. Las propuestas de estos teóricos fueron consideradas como incompatibles al tratar los rasgos de masculinidad y femineidad como puntos extremos de un continuo, el cual fue asociado con el enfoque psicométrico típico, que identificaba la masculinidad y la femineidad bipolarmente opuestas y como constructo unidimensional (Díaz Loving, Díaz G., Helmreich y Spence, 1982). Otro grupo de investigadores como Helmreich y Spence (1978) se preguntaron ¿cuál de las constelaciones prominentes debía utilizarse para definir conceptualmente lo masculino y lo femenino?, y apoyaron sus respuestas en las dos posturas anteriores sirviendo de base al modelo dualista donde las características y rasgos de masculinidad y femineidad se tienen como dimensiones separadas e independientes (ver figura 1). Por lo anterior había necesidad de rectificar y/o ampliar esta clasificación ante la posibilidad de que existieran hombres y mujeres que correlacionaran positivamente tanto con rasgos masculinos como con femeninos, es decir, sujetos caracterizados como "andróginos". Otra característica son los hombres y mujeres que obtienen puntajes altos en rasgos masculinos (correlación positiva) y bajos en puntajes femeninos, donde predominan características tradicionalmente asignadas al estereotipo masculino. También encontramos a hombres y mujeres que

muestran rasgo típicos femeninos al correlacionar de manera alta y positiva, y de forma negativa o baja en rasgos masculinos. La última categoría llamada indiferenciada es aquella donde los sujetos obtienen puntajes bajos o correlaciones negativas y bajas tanto con rasgos masculinos y femeninos.



Figura 1. Representación de los diferentes rasgos de género según el modelo dualista.

Aunado a lo anterior, se encuentra que la masculinidad se asocia a rasgos instrumentales y la femineidad a rasgos expresivos, rasgos desarrollados por los teóricos antes mencionados. Apoyados en dicha caracterización, Spence y Helmreich elaboraron un inventario que midiera instrumentalidad (I+, I-) y expresividad (E+,E-) socialmente aceptable(+) y socialmente indeseable(-), es decir lo que se ajusta a lo establecido por la cultura y lo que no se desea y se señala como inadecuado. Sin embargo podemos encontrar que no todos los sujetos sociales se ajustan o aceptan totalmente a los papeles sociales que se demandan



diferenciadamente para el hombre y la mujer, o bien lo que tradicionalmente se ha ido heredando socialmente. Habría que reconocer también que existen hombres y mujeres que responden diferencialmente a lo tradicional, ajustándose a las demandas generadas por los procesos de desarrollo social que a su vez tienen implicaciones al modificar formas de pensar, actuar, en las expectativas de vida, etc., generando cambios en la identidad y el papel sexual, cambios que implican ajustes en la observación y análisis de los rasgos de personalidad.

Lo anterior viene a justificar la importancia que tiene el realizar estudios que identifiquen:

- a) Rasgos de masculinidad y femineidad (elemento etic) predominantes en nuestra cultura (elemento emic),
- b) las dimensiones que lo conforman,
- c) los métodos más válidos y confiables para su medición,
- d) semejanzas y diferencias debidas a los diferentes ecosistemas en los que se desarrolla la población.
- e) correlatos con otras características de personalidad e
- f) implicaciones conductuales que se deriven de la estructura encontrada.

Con base en lo anterior, este estudio tuvo como propósito el investigar rasgos de masculinidad y femineidad y las dimensiones que lo conforman de acuerdo a la cultura específica de la muestra de estudio, buscando semejanzas y diferencias intramuestra e intermuestra (con otras muestras de estudio), información que permitirá identificar perfiles de personalidad presentes, a través de pruebas sensibles elaboradas para ello. Aquí cabría preguntarnos: ¿Encontraremos rasgos femeninos y masculinos de tipo tradicionalista o tendientes al cambio? ¿Hacia qué dimensiones tenderá la muestra? ¿Quiénes se percibirán como más tradicionalistas, los hombres o las mujeres? ¿Las dimensiones y las características obtenidas se correlacionarán de acuerdo a las premisas socioculturales del modelo propuesto por Díaz Guerrero en 1994?. Con este modelo se contrastaron datos de los rasgos

obtenidos y su relación con las premisas socioculturales propuestas, como por ejemplo, en un estudio realizado de la evaluación de las diferencias en el grado de arraigo a la cultura mexicana valorada ésta por medio del acuerdo con las premisas socioculturales (Díaz Loving y Cubas Carlin, 1991). ¿Cómo se conformarán los rasgos de instrumentalidad y expresividad en la población Sonorense? ¿Predominarán los rasgos instrumentales? De acuerdo a la revisión de la literatura e investigaciones realizadas al respecto, surgen algunas hipótesis que podrían desembocar en respuesta tentativas a la misma.



## ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

La influencia que tuvieron los movimientos feministas en la década de los setentas ofreció nuevos ímpetus a los estudios de las diferencias de género, surgiendo literatura producto de trabajos realizados tanto por filósofos, sociólogos, antropólogos, genetistas, psicólogos entre otros (Katchadourian, 1983); estudios cuyo propósito era llegar a conocer los comportamientos diferenciales y sus implicaciones en la adquisición del concepto masculino y femenino y sus diversas manifestaciones socioculturales. Ante esto, Shapiro (1983) opina que el interés de la investigación de esas décadas se centró más en el comportamiento femenino, en tanto la dimensión social y cultural de la masculinidad fueron a menudo tratados más implícitamente que explícitamente.

De acuerdo con Katchadourian (1983) el interés por estos temas fue muy significativo y bajo el terreno de la sexualidad en general y de la identidad de género y de los roles sexuales en particular. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de la modernidad y de las revoluciones sexuales, el estudio de las pautas de conducta sexual no es un campo nuevo, ni de interés reciente sino que tiene una tradición antigua.

A finales del siglo pasado la postura genética reinaba sobre las concepciones que se tenían acerca del género. Se creía que el predominio de un centro sexual femenino o masculino en el cerebro determinaba los aspectos dimórficos del comportamiento sexual (Katchadourian, 1983). Semejante a esta postura y bajo un modelo unidimensional, se planteaba que el dimorfismo sexual se encontraba en una misma dimensión, hipotetizando que existe una correlación entre las características biológicas, el papel sexual y la personalidad de hombres y mujeres (Díaz Loving, Rivera Aragón y Sánchez Aragón, 1994), premisa considerada como determinista biológica.



Los anteriores autores indican también, que otra premisa considerada como tradicionalista es la que se encuentra bajo el modelo bipolar, la cual plantea que los géneros se sitúan en un continuo que va desde la masculinidad a la femineidad, existiendo así dos polos opuestos de un continuo. En el estudio del desarrollo del concepto de género surgieron una serie de investigaciones, modelos y teorías relacionadas con el mismo, entre las más representativas encontramos la teoría del desarrollo de roles de género, la teoría del rol social, la teoría sociocognoscitiva, el modelo sociocultural con tendencia sociológica, el modelo de la cognición social, entre otros (Katchadourian, 1983; Díaz Loving, Rivera Aragón y Sánchez Aragón, 1994)

Ahora bien, en las investigaciones realizadas con respecto al género se encuentra que su interés se ha dirigido a explorar e identificar su relación con variables como las diferencias del autoconcepto debidas al género (Acuña y Bruner, 1991); estudio de la sexualidad, género y premisas socioculturales, orientado a la evaluación de las diferencias en el grado de apego a la cultura mexicana (Díaz Loving y Cubas Carlín, 1991); diferencia de género en la vivencia de la soledad ante la ruptura marital (Guevara y Montero, 1994); masculinidad y femineidad y satisfacción marital (Díaz Loving, Ruíz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994); diferencias de género en autoconcepto real e ideal (Balcázar Nava, 1996).

Un último modelo es el planteado por Spence y Helmreich (citado por Díaz Loving y Cubas Carlin, 1991), llamado dualista, se desarrolla bajo una postura teórica multidimensional y analítica. Es precisamente el que se toma como base teórica conceptual de las variables de estudio del presente estudio. En este modelo, las características y rasgos de personalidad masculinos y femeninos forman dimensiones separadas e independientes.

El modelo permitió el diseño de un instrumento denominado Cuestionario de Atributos Personales (PAQ) que midiera las características y rasgos de personalidad masculina o femenina y determinara las constelaciones que definirían lo femenino y lo masculino (Díaz Loving, Rivera Aragón y Sánchez Aragón, 1994).



Lo anterior, aunado con las dimensiones propuestas por Parsons, Bales y Bakan resultaron indicadas para la definición de lo masculino con características instrumentales y lo femenino con características expresivo-afectivas. Spence y Helmreich en 1979 se dieron a la tarea de la elaboración de un Cuestionario de Atributos Personales Extendido (EPAQ) que midiera las anteriores características agregando a cada una las constelaciones de socialmente deseable y socialmente indeseable para una población estadounidense (Díaz Loving, Díaz G., Helmreich y Spence, 1982). Los mismos autores junto con Díaz Loving y Díaz Guerrero en 1981 evaluaron psicométricamente una versión al español del cuestionario de atributos personales Extendido (MEPAQ) en una población mexicana y encuentran que las mismas dimensiones básicas de masculino y femenino socialmente aceptable e inaceptable se replican, encontrándose diferencias en la conceptualización y ubicación sólo de algunos rasgos particulares (Díaz Loving, Díaz G., Helmreich y Spence, 1982). Al respecto Reyes Lagunes (1996) menciona que al igual que en los Estados Unidos las características consideradas como masculinas (instrumentales) deseables no son exclusivas a los hombres sino que también se le adjudican a las mujeres aunque en menor cantidad. Así también se observan un panorama similar ante las características femeninas, sólo que en sentido inverso. Dicho fenómeno se ve repetido en las características indeseables para ambos sexos. Así también la misma autora menciona que es interesante observar que en tanto algunos rasgos instrumentales considerados por los norteamericanos como negativos, como por ejemplo dominante, dictatorial, etc., en México se encuentran asociados a características instrumentales positivas.

## **OBJETIVOS**

1. Conceptualizar no sólo con base en la teoría y las investigaciones realizadas alrededor del concepto de masculinidad y femineidad, sino también de la indagación directa en los sujetos los constructos de masculinidad y femineidad.

2. Identificar la estructura y dimensión de la instrumentalidad y expresividad en la población Sonorense.
3. Analizar las diferencias y semejanzas intramuestra intermuestra de acuerdo a la edad, sexo, variables socioeconómicas y nivel educativo de los sujetos participantes del Estado de Sonora.

## TIPO DE INVESTIGACIÓN

El proyecto general de género y control, del cual es parte el presente, dio inicio con investigaciones de tipo exploratorio. En la etapa tercera, en que se ubica la presente investigación, sus objetivos son el:

- a) Definir la estructura de personalidad de los sujetos a los que se les aplicó el instrumento y,
- b) determinar también la de los mexicanos, mediante la indagación de los correlatos de los diversos rasgos estudiados con base al género, edad, nivel socioeconómico, región y algunas otras variables demográficas.

De acuerdo con esto, se puede ubicar esta investigación como de tipo descriptiva-correlacional, en este momento; esto es, por la búsqueda de la especificación de propiedades en los individuos como parte de un grupo específico, así como también intenta medir el grado de correlación entre las variables que teóricamente miden el constructo y determinar dimensiones estructurales del mismo y relacionarlas con variables como sexo, grupos de edad, intentando posteriormente hacer análisis confirmatorios que prueben el modelo.

## HIPÓTESIS

- ◆ Los rasgos de masculinidad- femineidad de tipo tradicionalista serán menores en los adultos(hombres) que en los adolescentes, partiendo de resultados encontrados por Díaz Guerrero (1994) de las dimensiones de premisas histórico



socioculturales y de estilo de confrontación quien reporta que a medida que el individuo tiene más edad, mayor es su exposición a la educación liberal, a mayor parte de contenidos de los medios de comunicación, por lo que tanto más estará en contra de las premisas histórico-socio-culturales tradicionales.

- ◆ De acuerdo a Díaz Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, (1994) la población femenina manifestará una mayor tendencia a obtener puntajes en rasgos asociados a la dimensión andrógina que la población masculina. Lo anterior probablemente se deba a las exigencias de las condiciones socioeconómicas actuales que tienden a que tanto hombre como mujer participen en la aportación económica en el hogar y posiblemente en parte a la emancipación de la mujer surgidas en las últimas décadas, lo que a su vez ha promovido el desarrollo de rasgos instrumentales.
- ◆ Aún cuando las mujeres tiendan a obtener puntajes altos en instrumentalidad positiva, la muestra de mujeres manifestará mayor puntaje hacia rasgos femeninos que la identifican con lo culturalmente aceptado como propio, es decir, aún cuando es importante para la mujer el desarrollo personal y profesional, ésta conserva características propias del estereotipo femenino.
- ◆ Se espera obtener una correlación positiva y alta entre los sujetos mujeres con puntajes altos en instrumentalidad positiva y nivel educativo y ocupación, bajo el supuesto de que a mayor nivel educativo y ocupacional de la mujer mayores exigencias de manifestación de roles sociales supeditados culturalmente al hombre.
- ◆ La muestra representativa del género masculino se encuentra más de acuerdo con las premisas socioculturales que las mujeres. Hipótesis que tienen como base los estudios similares realizados por Campbell (1995) quien reporta una mayor preferencia por parte de los hombres por los roles tradicionales que las mujeres estudiadas, en tanto en México estudios de género (Díaz Loving y Cubas Carlin, 1991; Balcázar Nava 1996; Díaz Loving, Cárdenas, Alvarado y



Reyes, 1994) muestran resultados similares en la tendencia del hombre a preferir los roles de tipo tradicional.

- ◆ De acuerdo a los hallazgos de Díaz Guerrero (1994) sobre la naturaleza expresiva y orientada a la relaciones interpersonales de la cultura mexicana, se puede suponer que las características o dimensión de naturaleza expresiva serán un rasgo característico de la población femenina y masculina encuestada.
- ◆ La muestra representativa de la zona noroeste(Sonora) puntuará más alto tanto en rasgos femeninos como masculinos puesto que aún se enclava dentro de la tradicionalidad cultural y es menos cosmopolita.

Anteriormente se indicó a la masculinidad y femineidad como dos variables centrales en la búsqueda de un perfil de personalidad, así como también en la explicación del modelo en el cual se sustenta esta investigación, donde se define lo que se considera como masculino (instrumental) o femenino (expresivo-afectivo), donde a su vez ambas dimensiones tienen las categorías de positivas(+) o el concepto que se considera como socialmente deseable, y la categoría negativa (-) como socialmente indeseable, recordando que cualquiera de estas pueden estar dentro de los rasgos masculinos o femeninos.

## METODO

### Sujetos

La muestra constó de 600 sujetos viviendo en la Cd. de Hermosillo, Sonora, seleccionados por cuotas iguales por sexo (hombres y mujeres) y por edad. Esta última variable se clasifica en: Jóvenes adolescentes, 15-20 años, (GRUPO 1); Jóvenes adultos, 24-30 años(GRUPO 2); Adultos, 40-46 años(GRUPO 3). La clasificación de los sujetos en dichas edades se realizo bajo el criterio de que los jóvenes adolescentes se considera que recién han consolidado su personalidad, en tanto los jóvenes adultos están poniendo en práctica cotidiana su estilo de



comportamiento y, los adultos se encuentran en el proceso de socialización y cuestionamiento, social y familiar, de su forma de ser (Reyes Lagunes, 1995)

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3
HOMBRES	100	100	100
MUJERES	100	100	100

La edad media del grupo 1 (adolescentes) fue de 16.6 años (D.E.=1.18), la del grupo 2 (jóvenes) de 27 años (D.E.=2.15), y la del grupo 3 (adultos) fue de 43 años (D.E.=2.06).

### **Instrumento**

El instrumento de medición de los rasgos de masculinidad y femineidad aplicado fue producto de las primeras etapas del proyecto general. La escala es una lista de adjetivos con estilo de respuesta Likert pictórica que intentó identificar los rasgos y las dimensiones de género, consiste de 106 reactivos en total.

Dentro de las dimensiones contenidas en el instrumento se encuentran rasgos de masculinos medidos mediante las categorías instrumentales positivas o rasgos socialmente deseables (tradicionalmente) conteniendo 31 reactivos, así como las instrumentales negativas o rasgos socialmente indeseables, categoría a la que le correspondieron 19 reactivos. En tanto, los rasgos femeninos medidos a través de categorías de expresividad positiva o rasgo socialmente deseable, fueran representada con 28 reactivos y la expresividad negativa o rasgo socialmente indeseable, con un total de 21 reactivo. A una última dimensión se le denominó "sin signo" la cual estuvo compuesta por 7 reactivos que se sometieron a revisión para observar hacia qué dimensión se concentraba. Para la determinación de la validez de constructo se realizó un análisis factorial, donde se esperaban pesos factoriales

altos y significativos entre cada factor y sus reactivos (validez convergente) y covarianzas menores entre los diferentes factores (validez discriminante).

### **Procedimiento**

A las muestras seleccionadas, en forma colectiva (para la mayoría de los sujetos) y anónima se les aplicó el instrumento de identificación de rasgos de masculinidad y femineidad que incluyen también algunos datos demográficos como sexo, edad, nivel educativo, ocupación. La aplicación a la muestra adolescente se aplicó a sujetos de diversas escuelas secundarias, mientras que a la muestra de grupos de jóvenes se les aplicó algunos estudiantes universitarios y otros en diversos ámbitos comunitarios, en tanto la muestra de adultos se visitaron algunos centros laborales tanto públicos y privados y otros en diversas comunidades del Estado. El instrumento fue aplicado por estudiantes universitarios prestadores de servicio social, los cuales fueron entrenados para su aplicación. El tiempo que se destinaba para la aplicación del instrumento era de aproximadamente 15 a 20 minutos.

Posterior a la aplicación del instrumento se procedió a la captura de los datos y, también a la identificación de los reactivos de masculinidad y femineidad para llevar a cabo los siguientes análisis para cada escala por separado.

### **Análisis de Datos**

Se inició con un análisis de frecuencias. Procedimiento que permitió identificar posibles errores de captura, el cotejar que los reactivos se comportaran como lo esperado, es decir, las negativas hacia los números bajos y las positivas hacia los números altos.

Los datos fueron sometidos a un análisis factorial exploratorio con el fin de tener un panorama preliminar de la estructura factorial que presentaba el instrumento. Este análisis permite la extracción de factores en base a las



correlaciones altas entre variables que teóricamente miden el mismo constructo. Correlaciones consideradas como un indicador de la presencia de variables latentes. Sin embargo, el análisis factorial exploratorio (AFE) por su enfoque inductivo no permite confirmar o desconfirmar teorías, posibilitando sólo una estrategia inicial de análisis.

Así también los primeros resultados se sometieron a un análisis de confiabilidad, empleando el Alpha de Cronbach, lo que permite corroborar la presencia de consistencia interna en grupos de reactivos.

Posteriormente se recurrió al Análisis factorial confirmatorio (AFC) para determinar las dimensiones estructurales, así como las propiedades de validez convergente y divergente de constructo. Posteriormente se probaron diversas medidas para la confirmación y desconfirmación de la existencia de variables latentes y la posibilidad de confirmar las correlaciones o covarianzas entre éstas. El procedimiento presupone la existencia de una teoría o constructos a ser probada como es el de rasgos de masculinidad y femineidad.

Para el análisis de datos se utilizaron paquetes estadísticos como el sistema de análisis estadístico SAS (Por sus siglas en inglés) y el EQS (Ecuaciones estructurales de Bentler (1993)).

## RESULTADOS

En las tabla siguientes se muestran los resultados del análisis de consistencia interna por reactivo y por grupo de reactivos por cada una de las dimensiones.

La dimensión instrumental positiva (ver tabla 1) y la expresiva positiva (ver tabla 3) muestran coeficiente de alfa muy similares de 0.91 y 0.92 respectivamente mostrando relación entre el conjunto de variables en cada dimensión al producir calificaciones parecidas.

Tabla 1. Análisis de confiabilidad (consistencia interna) de la dimensión instrumental positiva.

Reactivos	Correlación Total	Alfa de Cronbach al eliminar reactivo	
R4	0.509252	0.907909	activo
R10	0.283263	0.911399	ambicioso
R15	0.503569	0.907998	astuto
R17	0.585993	0.906702	audaz
R18	0.527879	0.907617	autónomo
R19	0.550257	0.907265	autosuficiente
R22	0.597856	0.906514	capaz
R25	0.637930	0.905878	competente
R26	0.640558	0.905836	competitivo
R36	0.419867	0.909301	cumplido
R40	0.570883	0.906940	decidido
R43	0.375891	0.909980	determinado
R44	0.227489	0.912246	dictatorial
R45	0.330467	0.910678	dominante
R50	0.544638	0.907354	emprendedor
R53	0.478652	0.908387	firme
R58	0.591278	0.906618	hábil
R62	0.460297	0.908673	independiente
R67	0.479541	0.908373	inteligente
R75	0.420344	0.909294	ordenado
R76	0.443544	0.908934	organizado
R78	0.570788	0.906942	persistente
R79	0.460937	0.908663	precavido
R82	0.383681	0.909860	proveedor
R83	0.324024	0.910777	puntual



Cont. Tabla 1...

R86	0.406252	0.909512	reflexivo
R89	0.355160	0.910299	respetuoso
R90	0.539923	0.907428	responsable
R97	0.594043	0.906574	tenaz
R99	0.519598	0.907747	trabajador
R102	0.417456	0.909338	valiente

**Coeficiente estandarizado de Alfa de Cronbach: 0.91**

En las dimensiones instrumental negativa (ver tabla 2) y expresiva negativa (ver tabla 4) se producen alfas mayores a 0.83, lo que nos indica que los reactivos de cada dimensión se relacionan entre sí conformando una escala al mostrar también una alta consistencia.

**Tabla 2. Análisis de consistencia interna de la dimensión instrumental negativa.**

<b>Reactivos</b>	<b>Correlación Total</b>	<b>Alfa de Cronbach al eliminar reactivo</b>	
R2	0.595110	0.859742	abusivo
R6	0.566011	0.860855	agresivo
R8	0.570234	0.860694	altanero
R12	0.608738	0.859219	aprovechado
R14	0.502887	0.863249	arrogante
R20	0.540364	0.861831	avorazado
R29	0.611954	0.859095	conflictivo
R30	0.187878	0.874779	conformista
R34	0.539690	0.861857	corrupto
R39	0.209698	0.874003	débil
R41	0.389767	0.867469	dejado
R48	0.558468	0.861143	egoísta
R59	0.505822	0.863139	hostil
R60	0.300155	0.870749	indeciso
R69	0.419079	0.866384	mandón
R70	0.606397	0.859309	manipulador
R96	0.229075	0.873310	subordinado
R104	0.554483	0.861295	vengativo
R105	0.571208	0.860657	violento

**Coeficiente de alfa de Cronbach estandarizado: 0.87**

Tabla 3. Análisis de consistencia interna de la dimensión expresiva positiva.

Reactivos	Correlación total	Alfa de Cronbach al eliminar reactivo	
R3	0.448767	0.925360	acomedido
R5	0.619737	0.922947	afectuoso
R9	0.622322	0.922910	amable
R11	0.606836	0.923131	amoroso
R16	0.533599	0.924169	atento
R21	0.509281	0.924512	cálido
R23	0.673713	0.922175	cariñoso
R27	0.629097	0.922814	comprensivo
R28	0.494833	0.924715	conciliador
R32	0.579790	0.923516	considerado
R33	0.542468	0.924044	cooperador
R46	0.630044	0.922800	dulce
R47	0.559657	0.923801	educado
R52	0.393595	0.926128	fiel
R54	0.386300	0.926230	franco
R55	0.716574	0.921558	gentil
R56	0.612187	0.923055	generoso
R68	0.408942	0.925915	leal
R73	0.567412	0.923691	noble
R74	0.518421	0.924383	obediente
R81	0.440184	0.925480	protector
R91	0.508721	0.924520	sensible
R92	0.434613	0.925558	sereno
R93	0.662333	0.922338	servicial
R95	0.429864	0.925624	sociable
R98	0.678692	0.922103	tierno
R100	0.464134	0.925146	tranquilo
R101	0.353416	0.926685	tolerante

**Coeficiente de alfa de Cronbach estandarizado: 0.92**



Tabla 4. Análisis de consistencia interna de la dimensión expresiva negativa.

Reactivos	Correlación total	Alfa de Cronbach al eliminar reactivo	
R1	0.123031	0.843050	abnegado
R24	0.471915	0.828135	cobarde
R35	0.244216	0.837984	crédulo
R37	0.362498	0.832922	llorón
R38	0.492397	0.827228	chismoso
R42	0.346446	0.833616	descortés
R51	0.496672	0.827038	envidioso
R57	0.453586	0.828944	grosero
R61	0.457758	0.828760	indiferente
R63	0.572068	0.823664	inestable
R64	0.483896	0.827605	inmaduro
R66	0.538020	0.825194	inseguro
R71	0.528999	0.825597	mentiroso
R72	0.488392	0.827405	miedoso
R80	0.248540	0.837801	preocupón
R84	0.489338	0.827363	quejumbroso
R87	0.365595	0.832788	regañón
R88	0.388712	0.831784	resignado
R94	0.178861	0.840731	servil
R103	0.364200	0.832848	vanidoso
R106	0.441150	0.829491	voluble

**Coefficiente de alfa de Cronbach estandarizado: 0.83**

En tanto la dimensión denominada "sinsigno" (ver tabla 5) presenta un alfa baja de 0.45 en relación con las demás. Para esta última dimensión "sin signo, por el hecho de que los reactivos que conformaban dicha escala presentaron poca consistencia y en el AFE cargaron indistintamente se consideraron en primera instancia como dudosos e inestables al quererlos considerar o incluir en alguna de las dimensiones anteriores.

Tabla 5. Análisis de consistencia interna de la dimensión sinsigno.

Reactivos	Correlación Total	Alfa de Cronbach al eliminar reactivo	
R7	0.207018	0.415927	aguantador
R13	0.267122	0.386285	arriesgado
R31	0.240396	0.399597	consentidor
R49	0.234567	0.402472	emocional
R65	0.260070	0.389818	impulsivo
R77	0.086256	0.472347	paciente
R85	0.177616	0.430044	rebelde

**Coefficiente de alfa de Cronbach estandarizado: 0.45**

A continuación se presentan las soluciones factoriales obtenidas del análisis factorial exploratorio (AFE), realizado a las respuestas del instrumento de medición representado por una escala tipo likert pictórica, buscando la estructura factorial de sus 5 dimensiones cuyo resultado no muestran en primera instancia relación con las dimensiones propuestas, es decir, los reactivos en su gran mayoría cargan o se aglutinaron más hacia los cuatro primeros factores (ver tabla 6). Sin embargo alrededor del 80% de los 106 reactivos presentan pesos factoriales de .40, siendo este el criterio elegido para determinar sus pesos factoriales.

En el primer factor se concentraron reactivos con cargas negativas que conforman las dimensiones tanto instrumentales como las expresivas consideradas como socialmente no deseables, mostrando pesos factoriales entre .40 y .65.

El segundo factor se compone en su mayor parte por reactivos de la dimensión instrumental positiva y algunos reactivos de la dimensión expresivo positiva, presentando pesos factoriales arriba de .40.

El tercer factor, representado por reactivos pertenecientes a la dimensión expresivo positiva, produjo pesos factoriales aceptables entre .40 y .79.

En el cuarto factor se concentran reactivos tanto de la dimensión instrumental positiva como de la expresiva positiva con pesos factoriales de .40 a .51.



Tabla 6. Análisis Factorial (rotación varimax, con nfactor=5) de las dimensiones de masculinidad y femineidad.

REACTIVOS	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4	FACTOR 5
R4 Activo	-	0.51557	-	-	-
R10 Ambicioso	-	-	-	-	-
R15 Astuto	-	0.53292	-	-	-
R17 Audaz	-	0.58427	-	-	-
R18 Autónomo	-	0.57082	-	-	-
R19 Autosuficiente	-	0.62157	-	-	-
R22 Capaz	-	0.63658	-	-	-
R25 Competente	-	0.67406	-	-	-
R26 Competitivo	-	0.67469	-	-	-
R36 Cumplido	-	-	-	-	-
R40 Decidido	-	0.60438	-	-	-
R43 Determinado	-	0.44659	-	-	-
R44 Dictatorial	0.46321	-	-	-	-
R45 Dominante	0.52334	-	-	-	-
R50 Emprendedor	-	0.52993	-	-	-
R53 Firme	-	0.51562	-	-	-
R58 Hábil	-	0.59138	-	-	-
R62 Independiente	-	0.49537	-	-	-
R67 Inteligente	-	0.50204	-	-	-
R75 Ordenado	-	-	-	0.49902	-
R76 Organizado	-	-	-	0.50153	-
R78 Persistente	-	0.59305	-	-	-
R79 Precavido	-	0.43515	-	-	-
R82 Proveedor	-	-	-	-	-
R83 Puntual	-	-	-	-	-
R86 Reflexivo	-	-	-	-	-
R89 Respetuoso	-	-	-	0.43163	-
R90 Responsable	-	0.51576	-	-	-
R97 Tenaz	-	0.60242	-	-	-
R99 Trabajador	-	0.50763	-	-	-
R102 Valiente	-	0.47077	-	-	-
R2 Abusivo	0.58985	-	-	-	-
R6 Agresivo	0.63832	-	-	-	-
R8 Altanero	0.58934	-	-	-	-
R12 Aprovechado	0.64575	-	-	-	-
R14 Arrogante	0.54916	-	-	-	-
R20 Avorazado	0.56174	-	-	-	-
R29 Conflictivo	0.63713	-	-	-	-
R30 Conformista	-	-	-	-	-
R34 Corrupto	0.56501	-	-	-	-
R39 Débil	-	-	-	-	-
R41 Dejado	0.41830	-	-	-	-
R48 Egoísta	0.63298	-	-	-	-
R59 Hostil	0.56661	-	-	-	-
R60 Indeciso	0.40871	-	-	-	-
R69 Mandón	0.51607	-	-	-	-
R70 Manipulador	0.65259	-	-	-	-
R96 Subordinado	-	-	-	-	-

Cont. Tabla 6...

REACTIVOS	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4	FACTOR 5
R104 Vengativo	0.60190	-	-	-	-
R105 Violento	0.60477	-	-	-	-
R3 Acomedido	-	-	-	-	-
R5 Afectuoso	-	-	0.71070	-	-
R9 Amable	-	-	0.51471	-	-
R11 Amoroso	-	-	0.77125	-	-
R16 Atento	-	0.40827	-	-	-
R21 Cálido	-	-	0.54333	-	-
R23 Cariñoso	-	-	0.79479	-	-
R27 Comprensivo	-	-	0.60207	-	-
R28 Conciliador	-	-	0.43147	-	-
R32 Considerado	-	-	0.53137	-	-
R33 Cooperador	-	-	-	-	-
R46 Dulce	-	-	0.71810	-	-
R47 Educado	-	-	-	-	-
R52 Fiel	-	-	-	-	-
R54 Franco	-	0.41381	-	-	-
R55 Gentil	-	-	0.52722	-	-
R56 Generoso	-	-	0.46894	-	-
R68 Leal	-	0.40742	-	-	-
R73 Noble	-	-	0.41186	-	-
R74 Obediente	-	-	-	0.51184	-
R81 Protector	-	-	-	-	-
R91 Sensible	-	-	0.49447	-	-
R92 Sereno	-	-	-	0.47020	-
R93 Servicial	-	-	0.48782	-	-
R95 Sociable	-	-	0.40909	-	-
R98 Tierno	-	-	0.76648	-	-
R100Tranquilo	-	-	-	0.50080	-
R101Tolerante	-	-	-	0.41409	-
R1 Abnegado	-	-	-	0.42414	-
R24 Cobarde	0.42480	-	-	-	-
R35 Crédulo	-	-	-	-	-
R37 Llorón	-	-	-	-	0.45581
R38 Chismoso	0.51631	-	-	-	-
R42 Descortés	0.44531	-	-	-	-
R51 Envidioso	0.61964	-	-	-	-
R57 Grosero	0.65014	-	-	-	-
R61 Indiferente	0.51894	-	-	-	-
R63 Inestable	0.57086	-	-	-	-
R64 Inmaduro	0.46994	-	-	-	-
R66 Inseguro	0.46650	-	-	-	-
R71 Mentiroso	0.63011	-	-	-	-
R72 Miedoso	-	-	-	-	-
R80 Preocupón	-	-	-	-	0.56253
R84 Quejumbroso	0.42754	-	-	-	-
R87 Regañón	0.49464	-	-	-	-
R88 Resignado	-	-	-	-	-
R94 Servil	-	-	-	-	-
R103 Vanidoso	0.48573	-	-	-	-



Cont. Tabla 6...

REACTIVOS	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4	FACTOR 5
R106 Voluble	0.54473	-	-	-	-
R7 Aguantador	-	-	-	-	-
R13 Arriesgado	-	-	-	-	-
R31 Consentidor	-	-	0.50927	-	-
R49 Emocional	-	-	0.52901	-	-
R65 Impulsivo	0.54878	-	-	-	-
R77 Paciente	-	-	-	0.40078	-
R85 Rebelde	0.57257	-	-	-	-
Valores Propios	11.83	10.71	8.88	5.19	2.98

El último factor mostró escasos reactivos que corresponden a la dimensión expresivo negativa con pesos factoriales de .45 y .56.

La estructura factorial encontrada de n=5 factores con rotación varimax, nos muestra una primer revisión del número de factores subyacentes en las interrelaciones, lo que implica correlaciones altas entre cargas positivas-negativas y las dimensiones instrumental y expresiva, lo que no nos permite identificar rasgos femeninos y/o masculinos sino dimensiones separadas e independientes con valores entre lo deseable o no deseable, es decir solo podemos observar variables de tipo positivo y negativo que miden el mismo constructo.

Este análisis factorial exploratorio permitió visualizar un panorama preliminar de la estructura factorial del instrumento y de la identificación de posibles variables latentes.

Se realizaron 2 análisis factoriales confirmatorios (AFC). El primer AFC fue con el fin de probar la existencia de las dimensiones de instrumentalidad y expresividad y sus respectivas cargas positivas y negativas, donde fueron sometidos sólo 99 reactivos de los 106, no incluyendo aquellos que mostraron una consistencia interna baja y en AFE cargaron indistintamente al intentar incluirlos en alguna dimensión siendo estos los llamados "sinsigno". En el segundo se relacionaron los resultados del primer AFC, sometiendo los 20 reactivos producto del primer AFC que representaban las dimensiones de instrumentalidad y expresividad, con el



interés de probar la existencia y relación de los constructos de masculinidad, femineidad con el androginia establecidos en el modelo teórico.

En el primer AFC la figura 2 nos muestra una composición tetrafactorial probada, que contiene la dimensión de instrumentalidad positiva y negativa y la dimensión de expresividad positiva y negativa. Para la dimensión instrumental positivo se encontraron cinco reactivos que contienen rasgos instrumentales socialmente deseables con características masculinas orientada a metas, muestran pesos factoriales altos y significativos a  $p < .05$  al factor 1 correspondiente. Otros cinco reactivos se aglutinan en el factor 2 contenidos en la dimensión instrumental negativa que indican características socialmente no deseables en la orientación a solución de problemas; presentan pesos factoriales altos y significativos con respecto a su factor. En lo que respecta a la dimensión de expresividad positiva, que identifica reactivos con tendencia a relaciones interpersonales, se presentaron reactivos que produjeron pesos factoriales altos y significativos en el factor 3. Por último, otros cinco reactivos que representan la dimensión expresividad socialmente inaceptable presentan también pesos alto y significativos con el factor 4.

Se encontró evidencia de validez de constructo o convergente al observarse que las relaciones entre las variables observadas o reactivos y sus respectivos factores o variables latentes fueron altas y significativas, siendo esto un indicador de verificación independiente de la existencia de constructos (Corral, 1995). En cambio, se presentaron valores menores de covarianza entre factores instrumental positivo y expresivo positivo, lo que nos indica validez discriminante (Corral, 1995) entre estos dos factores, aún cuando también se observa esta relación entre el instrumental positivo y el instrumental negativo.

Respecto a la prueba de bondad de ajuste del modelo, se obtuvieron indicadores de la misma mediante el estadígrafo chi-cuadrada ( $\chi^2$ )=548.40(164 gl) a la cual se asocia una  $P=.001$ , lo que indica que existe diferencia estadística significativa entre el modelo restringido de relaciones (estructura factorial probada) y el modelo inclusivo, por lo cual esto es una base que permitiría rechazar el modelo restringido. Sin embargo, el Índice Bentler-Bonett de Ajuste no Normado (IBANN) fue



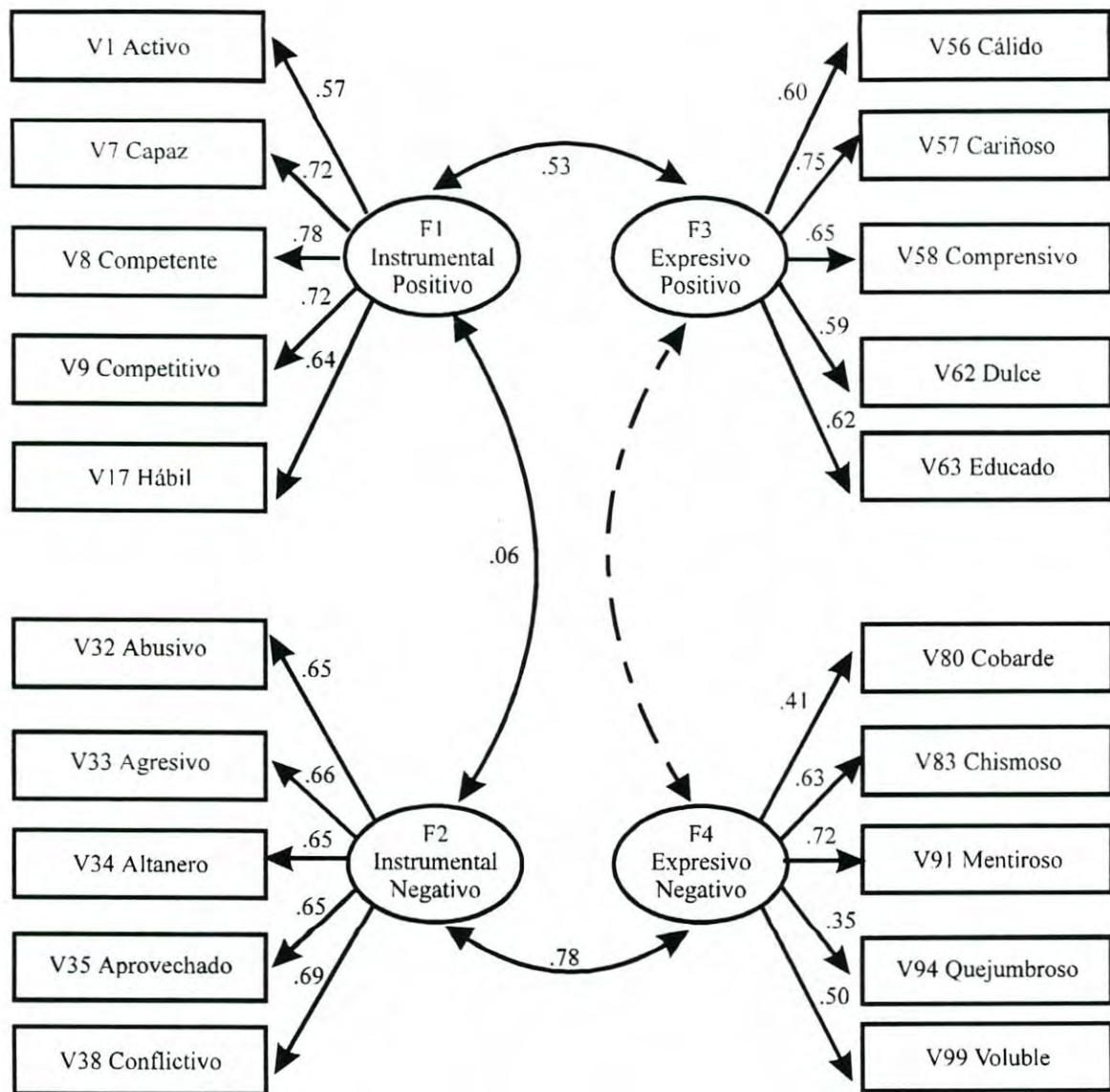


Figura 2. Modelo estructural de las dimensiones de masculinidad y femineidad. Los pesos factoriales son significativos a  $p < 0.05$ ,  $X^2 = 548.40$  (164 gl),  $P = .001$ , IBAN = .86, IBANN = .88, IAC = .90.

de .88 y el Índice de Ajuste Comparativo(IAC) de .90, de acuerdo a los criterios de comparación (Bentler, 1993) este índice es adecuado como un indicador que muestra cercanía o existencia de apoyo entre el modelo saturado y el restringido, es decir, muestra que los datos apoyan la existencia de dimensiones o escalas de rasgos instrumentales y expresivos, tal y como lo estipula el modelo especificado.

De los resultados obtenidos del primer AFC, se procedió a someter a un análisis de consistencia interna de los reactivos que conformaron cada dimensión para revisar su relación, empleando el Alfa de Cronbach para determinar nivel de confiabilidad.

La tabla 7 muestra la consistencia interna de la dimensión y las medias de las respuesta dadas a cada uno de los reactivos de la dimensión instrumental positiva y negativa. Para la dimensión instrumental positiva el Alfa estandarizado fue mayor a .81 y con una puntuación media de 5.59; para la instrumental negativa presenta un Alfa mayor a .79 con una media en sus puntuaciones de 3.08, media inferior a la positiva.

**Tabla7. Análisis de Confiabilidad (consistencia interna) de la dimensión de Instrumentalidad.**

<b>Dimensión y reactivos</b>	<b>Media</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>
<b>Instrumentalidad positiva</b>	<b>5.59</b>	<b>0.81</b>
Activo	5.70	
Capaz	5.90	
Competente	5.60	
Competitivo	5.41	
Hábil	5.33	
<b>Instrumentalidad negativa</b>	<b>3.08</b>	<b>0.79</b>
Abusivo	2.39	
Agresivo	3.85	
Altanero	3.07	
Aprovechado	3.02	
Conflictivo	3.07	



La tabla 8 presenta la consistencia interna de la dimensión de Expresividad positiva y negativa, así como las medias de las respuestas de los reactivos para cada dimensión. En la dimensión expresividad positiva se presenta un Alfa mayor a .78 y una media del grupo de reactivos de 5.59, la cual es mayor que la de expresividad con carga negativa cuya Alfa fue mayor a .65 y una media de 3.24. Al comparar estos resultados con la dimensión instrumental positiva se observa que la media es igual a la media de la expresiva negativa pero con un Alfa superior en la primera.

Tabla 8. Análisis de confiabilidad (consistencia interna) de la dimensión de Expresividad.

<b>Dimensión y reactivos</b>	<b>Media</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>
<b>Expresividad positiva</b>	<b>5.59</b>	<b>0.78</b>
Cálido	5.00	
Cariñoso	5.89	
Comprensivo	5.99	
Dulce	5.16	
Educado	5.89	
<b>Expresividad negativa</b>	<b>3.24</b>	<b>0.65</b>
Cobarde	3.08	
Chismoso	2.54	
Mentiroso	3.07	
Quejumbroso	3.83	
Voluble	3.67	

Se realizó una comparación de respuestas para hombres y mujeres para cada una de las dimensiones instrumentales y expresivas, encontrándose los siguientes resultados: De acuerdo a los datos resultantes en la prueba T de Student se encontraron diferencias significativas entre sexo y la dimensión instrumental positiva (ver tabla 9) se reporta el valor de t y probabilidad asociada ( $t=2.70$ ,  $p<.007$ ), lo que nos indica que las respuestas entre muestra de hombres y mujeres mantienen

discrepancias con una media en las respuestas mayor en los hombres (5.70) que en las mujeres, lo que nos indica que los hombres se perciben más instrumentales positivos u orientados hacia las metas que las mujeres. No obstante, a pesar de lo significativo de esa diferencia, en la práctica esta es mínima (5.7 Vs 5.5), lo cual parece indicar que esa diferencia es un artefacto estadístico, producto del valor de la N=600

Tabla 9. Comparación por sexo de la dimensión instrumental positiva.

Sexo	Media	t	Prob>t	gl
Masculino	5.70	2.70	0.0070	635.6
Femenino	5.50			

Prob>F=0.0495

En tanto que en la dimensiones restantes (ver tabla 10, 11 y 12) se encontraron diferencias significativas en las respuestas entre hombres y mujeres en cada una de las dimensiones diferencias significativas menores a .05 lo que nos marca discrepancia en las respuestas entre hombres y mujeres, discrepancias que al observar sus medias parecen ser mínimas siendo más altas las medias instrumentales positivas y negativas en los hombres y en la dimensión de expresividad se muestran las medias más altas en las mujeres.

Tabla 10. Comparación por sexo de la dimensión instrumental negativa.

Sexo	Media	t	Prob>t	gl
Masculino	3.32	4.34	0.0000	641.0
Femenino	2.89			

Prob>F=0.8805



Tabla 11. Comparación por sexo de la dimensión expresividad positiva.

Sexo	Media	t	Prob>t	gl
Masculino	5.46	-2.99	0.0028	641.0
Femenino	5.69			

Prob>F=0.6194

Tabla 12. Comparación por sexo de la dimensión expresividad negativa.

Sexo	Media	t	Prob>t	gl
Masculino	3.12	-2.32	0.0201	641.0
Femenino	3.33			

Prob>F=0.8615

Para identificar las diferencias entre los grupos de edad se utilizó la prueba de rangos múltiples de Duncan, dentro del procedimiento del Modelo General Lineal (SAS, 1990) mostrando los siguientes resultados (ver tabla 13): Para la dimensión instrumental positiva se encontraron diferencias significativas entre los grupos de edad de jóvenes y el resto (adolescentes y adultos), observándose similitudes entre las respuestas de adolescentes y adultos cuyas medias fueron menores al del grupo de jóvenes que presentó una media de 5.83. En la dimensión instrumental negativa, se encontraron también discrepancias entre los diferentes grupos de edad. La diferencia en esta dimensión proviene del grupo de adolescentes, el cual mostró una media mayor 3.35 y diferente a la de los otros dos grupos, indicando con ello que el grupo de adolescentes se percibe como más instrumental negativo que los jóvenes y adultos. Para la dimensión expresivo positivo encontramos diferencias entre el grupo de adultos, con respecto a los grupos de adolescentes y jóvenes, lo que indica que el grupo de adultos se percibe menos expresivo positivo o con menor tendencia a las relaciones interpersonales en relación con los dos grupos anteriores. Por último, en la dimensión expresivo negativo también se encontraron



diferencias entre los grupos, siendo el de adolescente el que más se percibe(3.58) de manera diferente dentro de esta dimensión, en tanto que los jóvenes(3.09) y los adultos(2.98) se perciben y puntúan similarmente.

Tabla 13. Tendencia de respuesta ante dimensiones de acuerdo a los tres grupos de edad (Diferencia en medias).

Dimensiones/ Grupos Edad	Instrumental Positivo	Instrumental Negativo	Expresivo positivo	Expresivo Negativo
<b>ADULTOS</b>	5.46 ( - )	2.86 ( - )	5.41 ( - )	2.98 ( - )
<b>JOVENES</b>	<b>5.83</b> ( + )	2.96 ( - )	<b>5.64</b> ( + )	3.09 ( - )
<b>ADOLESCENTES</b>	5.50 ( - )	<b>3.35</b> ( + )	<b>5.68</b> ( + )	<b>3.58</b> ( + )

Nota: El signo más (+) indica mayor tendencia al rasgo instrumental o expresividad, en tanto el signo (-) muestra menor tendencia de acuerdo a su diferencia de medias.

El segundo modelo estructural, que se muestra en la figura 3, se relacionó con la composición factorial del primer modelo estructural con el objetivo de probar la existencia de los constructos de masculinidad, femineidad y androginia establecidos en el modelo dualista, planteado por Spence y Helmreich (citado por Díaz Loving y Cubas Carlin, 1991).

En este modelo se muestra una composición bifactorial de segundo orden probada, que contiene los constructos androginia y lo que se denominó tradicionalismo negativo o rasgos socialmente no deseables de acuerdo a la teoría. El constructo androginia se conformó por los factores de instrumentalidad positiva (F1) y expresividad positiva(F3) los cuales contienen a su vez cinco reactivos cada uno que contienen rasgos socialmente aceptables con características masculinas orientado a metas y con tendencia a relaciones interpersonales, respectivamente



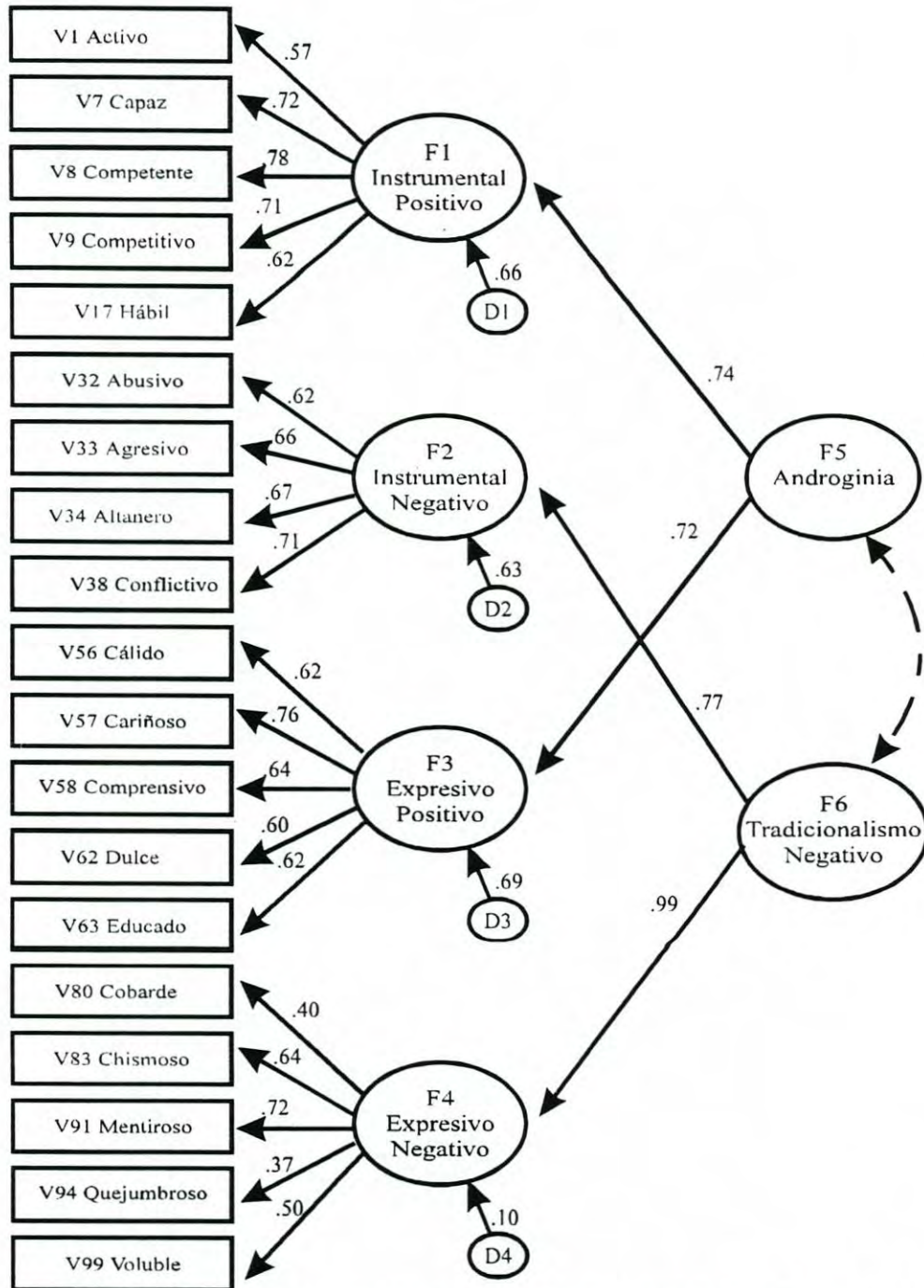


Figura 3. Modelo estructural de dimensiones de rasgos de género. Los pesos factoriales son significativos a  $p < 0.05$ ,  $X^2 = 522.32$  (149 gl),  $P = .001$ , IAC = .90.

mostrando pesos factoriales altos y significativos. Ambos factores asociados al constructo de androginia muestran pesos factorial altos y significativos  $F1=.74$ ,  $F3=.72$ , indicando validez de constructo.

El constructo denominado tradicionalismo negativo está conformado por los factores instrumental negativo (F2) y expresividad negativa (F4) que indican características socialmente indeseables. A diferencia del modelo anterior en el factor instrumental negativo (peso factorial de .77) solo se conformó por cuatro reactivos, en tanto que el expresivo negativo (con un peso factorial de .99) se mantiene con cinco; ambos factores presentan pesos factoriales aceptables y significativos con respecto a las variables que lo constituyen. Estos dos factores a su vez muestran pesos factoriales altos y significativos indicando evidencia de validez de constructo o convergente.

En lo que respecta a la validez discriminante se presentaron valores menores entre los constructos androginia y tradicionalismo negativo (-.15), lo que indica que los constructos miden rasgos diferentes y la percepción de los sujetos de medidas independientes, de lo que podría suponerse constituyen los rasgos ideales tanto para hombres y mujeres o en proceso de cambio social y los que se mantendrían en el esquema tradicional.

Los indicadores de bondad de ajuste del modelo muestran un valor de chi-cuadrada ( $\chi^2=522.32(149 \text{ gl})$ ) a la cual se asocia una  $P=.001$ , lo que nos indica, al igual que anterior modelo, diferencia estadística significativa entre el modelo restringido de relaciones y el modelo inclusivo. Sin embargo el Índice Bentler-Bonett de Ajuste no Normado (IBANN) fue de .88 y el Índice de Ajuste Comparativo (IAC) de .90, de acuerdo al criterio de decisión práctica este índice comparativo es adecuado como un indicador que nos muestra que los datos apoyan la existencia de rasgos o constructos de androginia diferenciado a los rasgos que tradicionalismo negativo, es decir, identifica la existencia de escalas con rasgos que miden y diferencian características socialmente deseable de las características tradicionalmente negativas.



## DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos en las respuestas representadas en las escalas de instrumentalidad y expresividad, se encontró apoyo empírico ante la estructura tetrafactorial que logra modelar una estructura significativa y lógica con el modelo dualista, el cual se desarrolla bajo una postura teórica multidimensional, propuesto por Helmreich y Spence (1978) modelo que establece que las características y rasgos de masculinidad y femineidad se encuentran en dimensiones separadas e independientes. Sin embargo, estas dimensiones no condujeron a confirmar la existencia de una estructura dividida en factores masculinos y femeninos, es decir, la primer estructura bifactorial nos muestra la identificación de rasgos positivos y negativos conteniendo cada uno la instrumentalidad y la expresividad. Lo anterior más que representar dimensiones masculinas y femeninas expresan la percepción que los sujetos(muestra) tienen sobre características de que es lo socialmente deseable y lo no deseable.

De acuerdo a los resultados manifiestos por el modelo estructural que conformara relaciones entre la estructura factorial y los constructos de masculinidad, femineidad y androginia, estos últimos como factores de segundo orden, tuvo como resultado la aceptación de dos factores; uno asociado a estructuras negativas que contienen tanto la dimensión instrumental y expresiva, y que teóricamente representa lo tradicionalmente inaceptable. Otro factor es el que se muestra asociado al constructo de androginia, al expresar que tanto hombres como mujeres correlacionaran positivamente tanto en rasgos femeninos y masculinos, encontrándose en el modelo estructural que el constructo de androginia presenta correlaciones altas y significativas tanto con los factores instrumental positivo como con el expresivo positivo. Lo anterior se confirma al observar que la relación entre factores correspondientes a cada constructo fueron los deseados y esperados, encontrando a su vez validez de constructo o convergente, ante la existencia de medidas independientes que captan dos dimensiones.



El hecho de que la población haya discrepado de los supuestos tradicionales (masculinidad-femenidad) puede deberse a un posible reajuste a las demandas generadas en el proceso de desarrollo social lo que implica modificaciones en la identidad y el papel sexual, cambios que conllevan a ajustes en la percepción y revisión de los rasgos de masculinidad y femineidad.

Otro punto que es importante resaltar es respecto a la confiabilidad y validez del instrumento el cual mostró tener una alta consistencia interna respecto a las dimensiones instrumental (+,-) y expresividad (+,-). A su vez, éste presentó validez de constructo o convergente, tal y como las escalas originales proponían. Cabe aclarar que es necesario continuar probando el instrumento de acuerdo a otras variables demográficas y situacionales, y observar si se modifica su consistencia y determinar la estabilidad del mismo. Otro de los objetivos posteriores será determinar la validez predictiva en la búsqueda de relaciones entre esta medida y conductas externas que permita predecir conductas asociadas a los factores resultantes.

A continuación se discutirán los resultados en base a las hipótesis establecidas inicialmente en el presente trabajo.

1. Los rasgos de masculinidad-femenidad de tipo tradicionalista serán menores en los adultos que en los adolescentes. Hipótesis que sólo se rechaza parcialmente ya que los resultados presentan diferencias mínimas entre los tres grupos de edad, sin embargo, sí se observa que el grupo de adultos arroja puntajes más bajos que el de adolescentes y el de jóvenes. En la dimensión instrumental positiva el grupo adolescente y el grupo adulto tienen puntajes similares, con medias menores diferenciándose del grupo joven que muestran una media de 5.83. En la dimensión instrumental negativa el adulto y el joven puntan más bajo a diferencia del adolescente. En la dimensión expresividad positiva el grupo joven y el grupo adulto son similares manifestándose como más expresivo el adolescente o con mayor tendencia a las relaciones interpersonales. En la dimensión instrumental negativa el joven y el adulto muestran puntajes abajo del adolescente. Resultados



que sustentan datos encontrados por Díaz Guerrero (1994) quién reportó que a más edad tiene el individuo, más estará en contra de las premisas socioculturales. Sin embargo, se puede observar que de acuerdo al modelo de clasificación de los rasgos de masculinidad y femineidad se encontró que el adulto tiende a las categorías del esquema indiferenciado al puntuar bajo en todas las dimensiones. En tanto los jóvenes puntúan con tendencia clara hacia rasgos de androginia al mostrar puntuaciones tanto en la dimensión instrumental positiva y expresividad positiva y los adolescentes solo clasifican con puntajes bajos en la dimensión instrumental positiva, que es la dimensión orientada a las metas, resultado que podría discutirse por las características que teóricamente describen al adolescente, como lo es la inestabilidad en el establecimiento de metas, entre otras. Cabe hacer mención que al inicio del proyecto la clasificación, presentada por Reyes Lagunes (1995) de los grupos de edad supuestos que se relacionan de forma muy similar a dicha clasificación, recordando que los adolescentes 15-21 se clasificaron como aquellos que se encontraban en proceso inicial de consolidación de su personalidad. En tanto los jóvenes (24-30) serían considerados como aquellos que se encuentran en la estableciendo en la práctica cotidiana su estilo de comportamiento y por último los adultos catalogados como aquellos que se encuentran en el proceso de socialización y cuestionamiento, social y familiar, de su forma de ser, es decir, reestructuración y replanteamiento de su personalidad.

2. La población femenina manifestará mayor tendencia a obtener puntajes altos en rasgos asociados a la dimensión androginia que la población masculina. Los resultados con respecto a las medias y sus niveles de significancia, muestran diferencias significativas aunque muy pequeñas, siendo las medias más altas en los hombres ante la dimensión instrumental positiva y más alta en la mujer en la expresiva positiva. Aún cuando las mujeres tiendan a obtener puntajes altos en instrumentalidad positiva, la muestra de mujeres manifestará mayor puntaje hacia rasgos femeninos que la identifica con lo culturalmente aceptado como propio, es decir, aún cuando es importante para la mujer el desarrollo personal y profesional, ésta conserva características propias del estereotipo femenino. Hipótesis que se



confirma al observarse en sus medias de respuesta obteniendo mayor puntaje en la dimensión expresividad positiva y negativa, aún cuando también tiene puntaje similar en la instrumental positiva.

3. La muestra representativa del género masculino se encuentra más de acuerdo con las premisas socioculturales que las mujeres. Los resultados obtenidos en esta muestra son muy similares a los anteriores investigaciones mencionadas, ante la tendencia de los hombres de puntuar más alto que las mujeres. Esta suposición es apoyada por las diferencias de medias obtenidas, en aquellas dimensiones que representan atributos tales como los planteados en las premisas socioculturales, donde aún cuando la diferencia media de sus respuestas es casi similar en las dimensiones femeninas, lo que muestra una posible tendencia al cambio.

4. De acuerdo a los hallazgos de Díaz Guerrero(1994) sobre la naturaleza expresiva y orientada a las relaciones interpersonales de la cultura mexicana, se puede suponer que las características o dimensión de naturaleza expresiva será un rasgo característico de la población encuestada. Esta hipótesis es discutible en tanto los datos en el modelo estructural nos muestra dos tipos de rasgos, los positivos y lo negativos, así como dos dimensiones casi con la misma carga factorial, la androginia y la tradicionalista. Sin embargo en los múltiples análisis estadísticos se observaba tendencia a la expresividad o a las relaciones interpersonales, principalmente cuando se realizó el AFE.

Para finalizar, es conveniente aclarar que no se pueden establecer puntos concluyentes, al no ser modelos y constructos terminados. Se extrajeron y probaron dimensiones latentes, sin embargo, se requiere de investigaciones posteriores que permitan buscar validez predictiva requerida en el diseño de instrumentos donde se pretende evaluar o medir características de personalidad; así como de someter esta estructura factorial a diferentes situaciones, y comportamientos diferenciales en busca de estabilidad en sus medidas y resultados.



Cabe aclarar también que este instrumento, aún cuando es válido y confiable no pretende medir conducta sino la atribución de rasgos de masculinidad y femineidad o androginia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña M.L., Bruner, C.A.(1991). Autoconcepto y su relación al género. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 7, 21-30.
- Anastasi, A., Urbina, S. (1998). *Test Psicológicos*. México: Prentice Hall
- Balcázar Nava, P. (1996). Diferencias en autoconcepto real y autoconcepto ideal entre hombres y mujeres estudiante. *Psicología Social en México*, VI, 57-63. México: AMEPSO.
- Bentler, P. M. (1993). *EQS Structural Equations Program Manual*. Los Angeles: BMPD Statistical Software, Inc.
- Campbell (1995). The use of masculine and feminine to describe women's and men's behavior. *Journal of Social Psychology*, 135, 359-370.
- Corral, V. V. (1995). Modelos de variables latentes para la investigación conductual. *Acta Comportamental*, 3, 171-190.
- Díaz Loving, R., Díaz, G. R., Helmreich, R., Spence J. (1982). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos(instrumentales) y femeninos(expresivos). *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 1, 3-33
- Díaz Loving, R., Cubas Carlin, E. (1991). Sexualidad, géneros y premisas socioculturales. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 7, 63-70.
- Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S., Sánchez Aragón, R. (1994). Género y pareja. *Psicología Contemporánea*, 1, 4-15, México: Manual Moderno.
- Díaz Loving, R., Ruiz B., Cárdenas R., Alvarado H., Reyes B. (1994). Masculinidad y feminidad y satisfacción marital: correlatos e implicaciones. *Psicología Social en México*, V, 138-145. México: AMEPSO.



- Díaz Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano: Descubrimientos de la Etnopsicología*. México: Trillas.
- Guevara R. E., Montero y López, M. (1994). Diferencias de género en la vivencia de la soledad ante el proceso de ruptura marital. *Psicología Contemporánea*, 1, 16-31. México: Manual Moderno.
- Helmreich, R. L., Spence, J. T. (1978) *Masculinity and Femininity Their Psychological Dimensions, Correlates and Antecedents*, Austin: University of Texas Press, 1978.
- Katchadourian, H. A. (1983). *La Sexualidad Humana: Un Estudio Comparativo de su Evolución*. México: Fondo de cultura económica.
- Reyes Lagunes, I. (1995). *Género y Control: Conceptualización y Medición Etnopsicológica*. Proyecto CONACyT.
- Reyes Lagunes, I. (1996). La medición de la personalidad en México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 12, 31-60.
- SAS (1990). *SAS/STAT user's guide*. Cary, NC: SAS Institute.
- Shapiro, J. (1983) Perspectivas interculturales sobre la diferenciación sexual. En: H. A. Katchadourian (Comp.), *La Sexualidad Humana: Un Estudio Comparativo de su Evolución*. México: Fondo de Cultura Económica.

R. T 160075

**ANEXO**





















Servil	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sociable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Subordinado(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tenaz	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tierno(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Trabajador(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tranquilo(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tolerante	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vanidoso (a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vengativo (a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Violento (a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Voluble	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Plantel: \_\_\_\_\_ No. de Expediente: \_\_\_\_\_

Sexo: **F** **M** Edad: \_\_\_\_\_ (años) Estado civil: \_\_\_\_\_

Alumno Regular: \_\_\_\_\_ Alumno Irregular: \_\_\_\_\_

Máximo grado de estudios de la persona que mantiene la casa en la que vive:

\_\_\_\_\_

Ocupación de la persona que mantiene la casa en la que vive:

\_\_\_\_\_